

LOS RECUERDOS QUE PERDURAN: UN FARMACÉUTICO EN VENTA DEL MORO

MANUEL DOMÍNGUEZ HERRERO (ALMANSA) FARMACÉUTICO EN VENTA DEL MORO

Artículo publicado en la revista Ababol del Instituto Cultural y de Estudios del Rincón de Ademuz (ICERA).

Según informes familiares, me bautizaron en la iglesia parroquial de Ademuz en 1906. Era entonces párroco arcipreste D. Blas Máñez Palomar. El 6 de octubre, siendo madrina mi hermana Teresa y padrino mi primo Eladio, recibí el agua bautismal de manos de aquel virtuoso sacerdote, tan querido y llorado por el pueblo de Ademuz.

Cinco años después (1911), el obispo de Segorbe, fray Luis Amigó Ferrer, franciscano capuchino, fundador del “Colegio de Santa Rita”¹, nos administró la Confirmación². Siempre he creído en la benéfica influencia, en mi vida, de este sacramento administrado por aquel santo varón, ya que siempre he salido con bien de cuantos apuros y situaciones embarazosas se me han presentado a lo largo de mi dilatada carrera.

Sirva como botón de muestra la siguiente peneca, ocurrida en el accidentado año de 1936. Empecé a ejercer mi profesión de farmacéutico en **Venta del Moro**. Este era el pueblo matriz del **distrito farmacéutico** que comprendía, además, las seis aldeas del pueblo y otras añadidas de Requena como Los Isidros. Se incluían Casas de Pradas, Casas del Rey, Casas de Moya, Jaraguas, Casas del Río, éstas en las Hoces del Cabriel, río que hace frontera con la Puebla del Salvador y Contreras de la provincia de Cuenca. Le pertenecían asimismo otros pueblos como Villargordo del Cabriel, Fuenterrobles y Caudete de las Fuentes. Era el distrito farmacéutico, con excepción del de Requena, mayor de la provincia de Valencia.

De aquí pasé a Alcácer en 1934, año en que me nombraron inspector farmacéutico³. Alcácer era un pueblo muy rico en naranjas y otras frutas. Estaba a 12 km de Valencia, y aún recuerdo las buenas comunicaciones que facilitaba el desplazamiento entre esas dos poblaciones, gracias a la línea de autobuses de Picasent: eran unos magníficos autocares de dos pisos, como los de Londres, los mejores de la provincia, que circulaban por la carretera adoquinada. Estuve allí 16 años. Debido a que el clima de Alcácer no les probaba bien a mis hijos, sobre todo a mis dos mayores, solicité el traslado en 1945.

Íbamos todos los años a veranear a Almansa y allí mis hijos revivían, cambiaban totalmente. Por eso pedí ser trasladado a esta población, lo que la Dirección General de Farmacia me otorgó, en competencia con varios colegas, por los méritos adquiridos.

1 | Institución célebre en el Madrid de la época, especie de internado al que enviaban a los malos estudiantes hijos de las familias poderosas y adineradas de toda España.

2 | La razón de confirmarlo tan prematuramente fue porque su madre era la madrina «no sólo para mí, sino para todos los confirmantes». (Detalle explicado en carta de 10-02-1998.).

3 | Cargo al que se accedía por oposición. No existe en la actualidad.

Mientras estuve en **Venta del Moro**, mi hermano Antonio, sacerdote, residía allí conmigo y ayudaba al párroco del pueblo. La República los dejó sin sueldo oficial, por lo que esa ayuda desinteresada era muy bien recibida.

Cuando pasé a Alcácer, Antonio vino conmigo y se instaló en el piso que en Valencia habíamos alquilado a don Mariano Romero, sito en la calle del Pintor Abril núm. 4, 2º. Conmigo se vino María⁴, el ama de llaves de mi hermano, y también mi sobrino Pepe, hijo de mi hermana Teresa, que estudiaba por libre en el Instituto de Requena (Teresa, Paco, su marido, y Lolita, hija del matrimonio, residían en Málaga).

Llegó el 18 de julio de 1936. Yo tenía entonces en la farmacia como auxiliares dos hermanos, muy buenas personas. Eran socialistas, y el mayor, Narciso, marchó voluntario al frente de Teruel; el otro, Luis, más joven, permaneció en la farmacia. María, el ama de llaves, también se marchó a casa de un hermano suyo que era brigada. Me quedé pues yo solo en Alcácer y mi hermano Antonio también solo en el piso de Valencia. Lo atendía la portera.

Como todos los sacerdotes que vivían en territorio republicano, hubo de vestir de paisano. Un buen día salió a la calle (lo hacía muy escasas veces) a dar una vuelta. Tras un corto paseo se sentó en uno de los bancos de la Gran Vía de Germanías. Al cabo de un buen rato descendieron de un camión que pasó por allí unos cuantos milicianos que pidieron la documentación a cuantos se encontraban en aquel paraje.

Mi hermano les dijo que era sacerdote, pero que no ejercía porque la República había suprimido el clero. Lo hicieron subir al camión. Luego supo que no eran milicianos, sino que pertenecían a un nuevo cuerpo que llamaban “la Guapa”⁵. Existía también entonces el cuerpo de “Guardias de Asalto”, creado por la República en sustitución de los “Guardias de Seguridad” de la época anterior.

A los detenidos los llevaron en el camión al Gobierno Civil, donde les tornaban declaración y la mayoría de ellos iba a parar a la cárcel. El presidente del tribunal ante el que habían de declarar era el **sargento Sales**.

Mi hermano, como siempre, dijo ser sacerdote y añadió que había ido a Valencia procedente de Venta del Moro, donde su hermano fue un tiempo farmacéutico. El presidente

4 | María era de La Yesa, aldea de Alpuente.

5 | Milicia formada con gente del pueblo, normalmente enchufados de la izquierda radical.

Sales interrumpió por un rato la actividad del tribunal y llevándose aparte a Antonio le dijo:

— ¿Así que es usted hermano de don Manuel Domínguez? ¡Vaya casualidad! Véngase conmigo.

Resultó que el sargento Sales era hijo del dueño de una posada en Venta del Moro, con el que yo había mantenido siempre muy buenas relaciones.

La Delegación de Hacienda, en aquel entonces, comunicaba por la calle del Gobernador Viejo con el palacio del Gobierno Civil. Por aquella pudo mi hermano marcharse a casa, no sin antes ser advertido por el presidente Sales de que no saliera más a la calle mientras no poseyera documentación y, a ser posible, el carnet de algún sindicato.

Esta vez hubo suerte, gracias a la generosidad y hombría de bien del señor Sales de Venta del Moro.



SAEZ CONSTRUCCIONES
CONSTRUCCIONES, OBRA CIVIL, REFORMAS, MOVIMIENTOS DE TIERRAS

FRANCISCO SAEZ BARBERA
EMPRESA ACREDITADA Nº
REA 17/46/0020219
CTRE: CASAS DE PRADAS Nº 12
630671780
962185405
saez.construcciones@live.com
VENTA DEL MORO VALENCIA



B d B

**SUMINISTROS Y BRICOLAJE
LAS HOCES**
www.grupodb.com

Materiales de Construcción
Servicio de minicavadora y camión pluma
Trabajos agrícolas de mini
Venta y alquiler de herramientas
EXposición de azulejos y pavimentos de gres

Avda. Deportes, S/N - 46310 VENTA DEL MORO (Valencia)
Tel/Fax: 96 218 54 09 Móvil 639 414 666/619 427 935
suministrosms@grupodb.com

Bar

La Rubia

M.^a Pilar Martín Sanchis

Les desea Felices Fiestas

Ctra. Madrid-Valencia, Km. 281 - Tel. 606 264 395
REQUENA

latorre

BODEGAS